

La miniserie sobre Tarancón rescata del "olvido" la vida del cardenal y su papel decisivo en la Transición

20 Minutos, Europa Press (22/11/2010)

a miniserie 'Tarancón, el quinto mandamiento' rescata del "olvido" la figura del cardenal para reivindicar la importancia papel en la Transición española. A través de su vida, la producción televisiva rinde el primer "homenaje" al que defendiera el modelo de monarquía parlamentaria y demostrara que se puede "ser religioso sin ser fascista", dando "aliento a todos los movimientos antidictadura" y e infundiéndoles "ánimo".



Protagonistas de 'Tarancón, el quinto mandamiento' RTVV

La miniserie 'Tarancón, el quinto mandamiento' rescata del "olvido" la figura del cardenal para reivindicar la importancia papel en la Transición española. A través de su vida, la producción televisiva rinde el primer "homenaje" al que defendiera el modelo de monarquía parlamentaria y demostrara que se puede "ser religioso sin ser fascista", dando "aliento a todos los movimientos antidictadura" y e infundiéndoles "ánimo".

Así lo han asegurado este viernes sus protagonistas durante la presentación de esta coproducción de dos capítulos, fruto de la colaboración entre RTVV, RTVE y la productora Nadie Es Perfecto, y el IVAC, cuyo preestreno tendrá lugar esta tarde. En total ha contado con un presupuesto de 2,9 millones de euros, de los cuales la Generalitat ha aportado 1.750.000 euros, para siete semanas de rodaje desarrollado íntegramente en la Comunitat.

El actor Pepe Sancho se pone en la piel del cardenal Vicente Enrique Tarancón (Burriana, 14 de mayo de 1907-Valencia, 28 de noviembre de 1994), junto a un elenco formado por Roberto Álvarez, Guillermo Montesinos y Enrique Arce, entre otros, que este viernes han presentado el montaje, acompañados del director general de RTVV, José López

Jaraba, que estrenará la serie en Navidades; el productor de Nada es perfecto PC, Kiko Martínez; el director de Ficción de TVE, Fernando López, y la directora del IVAC, Nuria Cidoncha

Dirigida por Antonio Hernández (Los Borgia, En la ciudad sin límites), la serie quiere "rendir honor a la verdad" de Tarancón, "un religioso al que todos debemos algo por lo que hizo en su vida", ha subrayado Pepe Sancho. Así, "una vez vencidas las reticencias de si es demasiado rojo o demasiado azul", su figura demuestra que "se puede ser religioso sin ser fascista", ha defendido.

Se trata de uno de los personajes "más inquietantes que ha tenido la iglesia", de quien esta producción refleja desde la perspectiva "como ser humano y religioso, ahondando en que era tan demócrata como religioso".

Según el intérprete, "no era un hombre con una bandera determinada" sino que "le gustaba tanto la religión como la libertad", ha aseverado. De hecho, "estuvo de parte del Régimen hasta bien avanzada la Guerra Civil" cuando "se dio cuenta de que no era justo y se transformó", ha recordado Sancho.

Para el actor valenciano, la figura de Tarancón ha quedado en el "olvido", pertenece a la "memoria incómoda" y "no ha recibido ni un solo homenaje desde que murió, ni desde la derecha ni desde la izquierda", ha lamentado. Éste podría considerarse el primero, y ha confiado en que ayude a la gente joven a conocer al personaje. En este sentido, ha manifestado que lo que le gusta de televisión es que "además de entretener, informa".

"¿

Tarancón qué dice?"

En la misma línea, Guillermo Montesinos, ha evocado la época en la que "en todas las reuniones y debates se preguntaba, ¿Tarancón qué dice?" y é estaba de acuerdo, "adelante". Así, el cardenal "dio aliento a todos los movimientos antidictadura, casi siempre con noticias positivas y de ánimo".

Para el intérprete, Tarancón es uno "de los cinco o seis personajes más importantes para que se haya pasado de la dictadura a la democracia sin grandes traumas, aunque los hay", ha admitido. A su juicio, "se le escapó a Franco" porque nadie se enfrentaba a él como el cardenal.

Roberto Álvarez, encarna a José María Patino, "brazo derecho" del cardenal el que buscaba la "estrategia" para defender las ideas del religioso. Según el actor, en aquel momento se respiraban "aires de libertad de sus palabras porque venía de una iglesia retrógrada". En su opinión, si Tarancón levantara ahora la cabeza pensaría que "la iglesia ha dado pasos atrás, le falta dar las misas en latín otra vez", ha criticado. "No hay nadie capaz de generar esa energía que despertó de libertad y carácter".

Por su parte, Enrique Arce ha puesto de relieve el riesgo de interpretar un personaje que ha existido, pero ha defendido el montaje por ser "fiel a la verdad y contar la verdad como tiene que ser contada".

Desde las televisiones públicas, tanto Martínez como López Jaraba se han mostrado satisfechos con los resultados de esta colaboración. Para el director de ficción de TVE esta miniserie demuestra que "se puede hacer una excelente ficción televisiva de calidad" y para el director de RTVV abre un "camino a explorar" en un "contexto de dificultades" hacia la colaboración entre la televisión estatal y autonómicas.